



# MIGUEL OLIVA PRAT Y LA ASOCIACION ARQUEOLOGICA

*por miguel verdaguer illa*

La fuerte y acusada personalidad del Dr. Miguel Oliva Prat, tuvo una decisiva influencia en la creación primero y en la decidida y fecunda actuación después, de la Asociación Arqueológica de la Provincia de Gerona.

Su amor por la Arqueología y el Arte, consiguió que sus amigos, se apasionaran por las mismas cosas a las que dedicó lo mejor de su vida. Supo rodearse de muchos e incondicionales amigos, los cuales aprendimos con su magisterio indiscutible a estimar nuestro patrimonio arqueológico. Gentes de todas las condiciones y de las más diversas categorías sociales, comprendieron a este hombre sencillo y sentimental, que había hecho de la Arqueología el fin de su vida. No puede extrañar a nadie, pues, que sus amigos íntimos, que lo fuimos muchos, llegaran a sentir por la Arqueología, la misma fanática admiración que el llegó a sentir.

Las salidas a diversos lugares de la Provincia, para ver y admirar los abundantes yacimientos arqueológicos, eran constantes, y siempre iba rodeado de algunos incondicionales, que abandonaban sus propias ocupaciones personales y profesionales, para seguirle en este peregrinar por la geografía provincial, en pos de algún vestigio de nuestras civilizaciones pasadas.

Una faceta muy importante, en este su quehacer profesional, fue el trato con la gente de los pueblos de nuestra provincia, con los que tuvo un contacto continuado, creando una ingente cantidad de amigos en todos los rincones de nuestras comarcas. Amistades hechas, a veces, después de una larga, dura y difícil lucha, para hacer comprender a la gente, el valor de las piezas arqueológicas puestas por el destino en manos de personas ignorantes, muchas veces, del tesoro arqueológico de las mismas. Personas cuyo sentido de la propiedad era tan acusado, que jamás pensaron en entregar, ni vender terrenos, donde estaban ubicados yacimientos arqueológicos importantes; acabaron excavando los mismos, después de haber hecho donación de los mismos. Poblaciones que recibieron al amigo Oliva, con una fuerte oposición, acabaron por seguir entusiasmados sus indicaciones y felicitándose por su tesón en convencerles de los trabajos a realizar en sus propiedades y en sus calles, que hoy orgullosos presentan a los curiosos y visitantes recordando con amor, las gestiones llevadas a cabo por Oliva, para hacerles cambiar de actuación, hacia la incuria y abandono en que tenían sus propios monumentos.

Recuerdo la estimación y veneración que sentían, los habitantes de la población de Beget, enclavada en la Alta Garrotxa, por la que sentía una particular predilección, los cuales permitieron fuera sacada del pueblo la imagen venerada por todos los habitantes de la población de su magnífica «MAGESTAD» talla románica de Cristo crucificado, que debía presidir la Exposición Internacional de Arte Medieval que tuvo lugar en Barcelona allá por los años 60, pero que difícilmente nadie hubiera conseguido trasladarla, puesto que es la razón de su existencia y el motivo por el cual, aun siguen viviendo en este maravilloso pueblo, a pesar del éxodo de las gentes de la montaña hacia las ciudades.

Podríamos llenar páginas enteras de anécdotas acaecidas a nuestro común amigo y que muchos ya conocéis, por todo ello, renuncio a contarlas a pesar del enorme interés que indudablemente tienen, si de veras queremos conocer la personalidad de este hombre enigmático y sugestivo, que fue nuestro querido amigo Miguel Oliva.

Básteme, pues, decirles que entusiasmados por su incansable labor, en todos los campos de la Arqueología, decidimos crear una entidad, que aunara a todos los que de una u otra manera seguíamos a este hombre admirable y así nació en nosotros el crear una Asociación, para ayudar en esta magna labor, a nuestro amigo Oliva.

Expuesta esta idea, al Dr. Oliva, fue para él, uno de los momentos más felices de su existencia, puesto que, se dio cuenta de que su labor de proselitismo había fecundado, y su difícil y dura tarea de convencer a las gentes a estimar el patrimonio de nuestros antepasados, no había sido en balde, puesto que de pronto un grupo numeroso de amigos iban a crear una entidad, que llevaría a cabo el sueño de toda su vida: Hacer amar nuestro grandioso tesoro arqueológico-artístico-monumental, a todos los habitantes de su querida y amada provincia, con lo que la gran ilusión de su vida, la conservación y restauración de los monumentos de nuestra provincia, podría un día ser una realidad, si conseguimos mentalizar a las gentes de nuestro país, y el crear una entidad, cuyos fines principales eran éstos. Realmente se sintió enormemente feliz.

Y así nació nuestra Asociación Arqueológica, a la que entregó lo mejor de sí mismo. Alentándonos en las tareas que nos habíamos propuesto, asesorándonos en cuantos problemas arqueológicos se nos iban planteando y habriéndonos este mundo fascinante de la investigación arqueológica.